

Experiencia de evangelización e inculturación en el pueblo achuar: luces y proyecciones pastorales



Diego Fernando Clavijo Illescas, sdb
Misionero entre los Achuar

La evangelización inculturada entre el pueblo Achuar, inspirada en el padre Luis Bolla, es un llamado urgente y esperanzador. Su vida misionera mostró que la fe no se impone, sino que se siembra en diálogo con la cultura. La misión se hace fecunda cuando Cristo se manifiesta en las expresiones propias del pueblo. Su legado invita a seguir construyendo puentes entre culturas y el Reino de Dios.

Antecedentes evangelizadores

El padre Luis Bolla, conocido como Yánkuam, dedicó su misión a los pueblos Shuar y Achuar en la Amazonía ecuatoriana y peruana, trabajando en Taish/Ecuador entre 1960 y 1969. En 1961, realizó un arriesgado viaje al territorio Achuar, estableciendo relaciones clave, como con el guerrero más temido Kashíjint, quien se convirtió al cristianismo.

Bolla entendió que los Achuar requerían un enfoque misionero distinto al de los Shuar, y propuso una evangelización respetuosa de su cultura. En 1962, ya defendía que los Achuar eran un pueblo diferente, lo que permitió establecer una misión diferenciada. Su visión pastoral se fortaleció tras su regreso de Italia en 1963. La influencia del Concilio Vaticano II, de la Conferencia de Medellín y otros documentos misioneros

ayudaron en su enfoque pastoral, impulsando la formación de ministros de la Palabra.

Durante su tiempo como director de la misión de Taish, implementó innovaciones, como la Eucaristía en lengua shuar, que promovió una participación más activa de la comunidad.

En la década de 1970, Bolla se consolidó como misionero inculturado, se insertó en la comunidad Achuar de Wichim, donde desarrolló un modelo pastoral respetuoso. Su legado misionero salesiano es el de un auténtico puente entre el Evangelio y los pueblos amazónicos Shuar y Achuar.

El diálogo interreligioso: respetar y reconocer

El proceso evangelizador del padre Luis Bolla muestra que cada cultura tiene su propia manera de entender lo sagrado, y el anuncio del Evangelio debe realizarse desde un diálogo respetuoso, sin imponer una visión superior. El padre Yankuam abandonó la estructura misionera de Taisha para integrarse en la cultura achuar, especialmente en Wichim, para que la Buena Noticia se expresara de manera auténtica en sus códigos culturales, especialmente en su propia lengua.

El padre Luis Bolla vivió una misión inculturada entre los Achuar, evangelizando con respeto a su cultura. Su testimonio muestra que el Evangelio se enriquece al encarnarse en las tradiciones indígenas. Su legado es una guía para una Iglesia que dialoga y se transforma con la voz del Espíritu presente en la Amazonía. La Congregación Salesiana tiene el desafío de transmitir esta herencia viva a nuevas generaciones misioneras: escuchar la voz de Dios y del pueblo donde se vive.

Un alcance clave de la evangelización inculturada es superar la tendencia a fijar la cultura en estereotipos o mitos. Por el contrario, debe reconocerse que la cultura tiene la capacidad de evolucionar, y que en esa evolución puede dialogar con el mensaje cristiano de manera libre y crea-

tiva. La práctica habitual del misionero, entonces, consiste en acompañar procesos culturales, no en imponer formas religiosas preconfiguradas. Bolla se empeñó en que el solo mensaje del Evangelio llegara a la mayor parte del pueblo achuar que aún no lo conocía, incluso arriesgando su propia vida.

La evangelización entre los Achuar va más allá de transmitir doctrinas, buscando un diálogo teológico intercultural que enriquezca tanto a la Iglesia como a la cultura local. Reconoce que los pueblos originarios poseen sabiduría y espiritualidad para interpretar la fe cristiana y conocer a Dios desde su propia experiencia. La formación bíblica, teológica y pastoral de los agentes pastorales facilita este diálogo, promoviendo una comprensión más profunda y respetuosa de la fe en el contexto cultural de los Achuar.

Evangelización achuar: lengua, símbolos y significados

El padre Bolla y otros misioneros entre los Shuar aprendieron el idioma local, luego Yakuam también tuvo que conocer la lengua achuar, con el fin de evangelizar respetando sus lenguas y culturas. La práctica misionera nos ayuda a entender que evangelizar no debe ser solo una traducción literal, sino una comprensión y expresión del mensaje cristiano dentro de los marcos simbólicos y lingüísticos de cada cultura. Esto requiere un proceso paciente de resignificación del Evangelio, evitando imposiciones externas y respetando las tradiciones locales.

Un claro ejemplo de este empeño inicial lo encontramos en la traducción del Nuevo Testamento a la lengua achuar, realizada por el padre Luis Bolla. En ella no solo invirtió 50 años de vida, sino también toda su pasión por Dios, la Iglesia y el pueblo Achuar.

Los misioneros debemos evitar aplicar categorías teológicas occidentales a culturas con fundamentos religiosos diferentes. La experiencia con los pueblos shuar y achuar ofrece lecciones para evitar distorsionar prácticas locales al interpretar sus símbolos. El objetivo es lograr una

evangelización culturalmente pertinente que mantenga la esencia espiritual religiosa ancestral y la verdad del mensaje cristiano.

Una evangelización inculturada busca una síntesis profunda entre fe y cultura, utilizando la lengua, los símbolos y la cosmovisión del pueblo para que el Evangelio sea comprendido y vivido. Se trata de evangelizar respetando, aprendiendo y caminando junto a los pueblos para focalizar los puntos de encuentro, haciendo que el mensaje de Cristo se encarne en su historia, lengua y espiritualidad, como ejemplificó el padre Yáнкуam en su pastoral.

Cultura y evangelio: estructura mental dinámica

Existe una amplia bibliografía y numerosos documentos pastorales escritos por el padre Luis Bolla sobre la cultura Achuar, tanto en lengua originaria como en español. Entre ellos se encuentran textos del catecumenado para adultos, catequesis para niños, rituales de sacramentos y sacramentales, el ritual eucarístico, festividades litúrgicas, así como también enciclopedias sobre el mundo amazónico Achuar, historia, antropología y cultura, gramática, diccionario, entre otros. Estos materiales evidencian que fue un misionero que actuó como puente entre el Evangelio y la cultura Achuar, y viceversa.

A partir de lo mencionado, podemos identificar los principales luces de una evangelización inculturada en contextos culturales diversos, especialmente en pueblos como los Shuar y Achuar. Dichos alcances pueden formularse del siguiente modo:

- La evangelización inculturada respeta la cosmovisión de cada pueblo, dialogando profundamente con su cultura. En el territorio achuar, los misioneros y ministros locales participan activamente en la vida comunitaria, integrando el mensaje cristiano en áreas como educación y justicia social. Los diáconos achuar articulan la fe con sus referentes culturales, como por ejemplo el reconocimiento del matrimonio con primos cruzados, etc.

La experiencia del padre Yáнкуam y los misioneros salesianos demuestra que el cristianismo debe dialogar con la cultura local, no imponerse. Las culturas originarias, como la Achuar, tienen valores y espiritualidades que enriquecen la fe cristiana. La evangelización debe ser una relación bidireccional, sin imposición, buscando un diálogo intercultural transformador. Un ejemplo de esto es la vivencia de la Navidad y la Pascua en el mundo Achuar, donde el ritual festivo invita a prepararse con las prácticas tradicionales como la toma de ayahuasca o tabaco.

- La evangelización inculturada promueve un diálogo abierto y un discernimiento entre el cristianismo y las culturas locales. En el contexto achuar, el Evangelio favoreció la paz y la superación de guerras tribales. La pastoral debe acompañar este proceso con respeto, manteniendo el equilibrio entre el encuentro cultural y la fidelidad al mensaje cristiano, como es el caso de la mitología shuar y achuar.

La evangelización inculturada debe ser un proceso profundo donde esta síntesis permitirá una evangelización liberadora y fiel al espíritu del Evangelio y a las auténticas tradiciones espirituales amazónicas.

Interculturación versus colonización espiritual

La evangelización intercultural se concreta con un encuentro respetuoso y un diálogo transformador donde el cristianismo y las espiritualidades indígenas se enriquecen mutuamente. Los pueblos reinterpretan el Evangelio desde su cosmovisión, mientras la Iglesia repiensa su comprensión de Dios desde la experiencia espiritual del pueblo. Esta metodología pastoral, en el mundo Achuar, se da en el modelo tradicional de parroquia, se invierte, el párroco y los agentes pastorales se encuentran en las comunidades y no solamente en la sede parroquial. Esta visión amplia exige una apertura teológica y profunda, superando la inculturación como colonización espiritual y promoviendo un diálogo horizontal que transforme a ambas partes.

La experiencia de la evangelización intercultural Achuar nos ha heredado proyecciones firmes, que entre ellas pueden ser las siguientes:

- La evangelización inculturada debe ser fiel al núcleo del mensaje cristiano, evitando que se diluya su identidad, pero que respete profundamente las tradiciones indígenas, reconociendo su experiencia de Dios al estilo de su cultura. Además, la evangelización debe asumir la diversidad interna del cristianismo, reconociendo que existen múltiples formas legítimas de vivir la fe según el contexto cultural, sin imponer un único modelo occidental.
- La evangelización inculturada promueve una fe cristiana que se encarna en las categorías, símbolos y formas de vida locales, permitiendo que el Evangelio se viva auténticamente, no como algo impuesto. Además, debe ser social y política, tomando postura frente a la injusticia, defendiendo los derechos de los pueblos, sus territorios y el medio ambiente.

La evangelización descolonizada logrará una fe liberadora, respetuosa y enraizada en las realidades culturales, promoviendo la vida digna y en armonía con las culturas.

Fe inculturada y diálogo en un mundo globalizado

La Iglesia católica Achuar enfrenta el desafío de acompañar a sus comunidades en un contexto globalizado, promoviendo una pastoral respetuosa de sus identidades culturales. Busca consolidar una Iglesia autóctona formando con agentes pastorales interculturales capaces de dialogar con el mundo moderno y la Iglesia universal. Desde 2016, el Centro de Formación Ministerial Binacional Achuar prepara a los ministros Achuar para enfrentar los retos tecnológicos y culturales actuales de la modernidad.

Estos criterios pueden ser orientaciones claves para la formación de los ministros eclesiales laicos y ordenados, que acompañarán a su iglesia y serán puentes interculturales desde la síntesis de su misma Fe:

- La evangelización debe formar líderes indígenas que integren la fe cristiana con su cultura, empoderando su sabiduría en diálogo con la nueva cultura tecnológica. Es esencial valorar el conocimiento de Dios y la experiencia religiosa como parte del patrimonio pastoral, superando la inferioridad cultural.
- La evangelización debe acompañar el discernimiento comunitario frente a la modernización, integrando lo útil sin perder la identidad cultural. Se propone una inculturación crítica que evalúe lo nuevo sin aceptarlo ciegamente.
- La evangelización debe apoyar las luchas de los pueblos originarios por su territorio, cultura y soberanía, siendo profética ante las injusticias. Es necesario transformar las estructuras eclesiales desde una perspectiva intercultural y libre de colonialismos. Además, es clave formar líderes con capacidad de diálogo auténtico, respetando las realidades locales, incluso reflexionar sobre el celibato en diálogo con las culturas, considerando incluso el sacerdocio casado para el servicio de una pastoral amazónica integral.

La formación de agentes pastorales autóctonos para el encuentro con el mundo globalizado no debe limitarse a capacitar para funciones religiosas. Deben formar líderes interculturales, inculturados, capaces de ser puentes entre el Evangelio, la modernidad y su cultura, con autoridad espiritual, conocimiento teológico, y una identidad originaria afirmada.

La evangelización Achar y promoción del medio ambiente

La evangelización inculturada y el cuidado del medio ambiente generan transformaciones profundas en el contexto amazónico del pueblo Achuar. Esta pastoral, aún en sus primeros pasos, promueve una acción mística ante la sagrada naturaleza amazónica.

Espiritualidad ecológica

El enfoque de evangelización propuesto integra la fe con la responsabilidad ecológica, inspirada en *Laudato Si' - Laudate Deum*, y promueve el respeto por la creación. Reconoce la cosmovisión indígena sobre su medio ambiente y los saberes ancestrales, considerando el pluralismo epistémico como un enriquecimiento para la evangelización.

Derechos de la naturaleza

Este enfoque pastoral contribuye a la protección de los territorios indígenas frente a amenazas como la minería, el petróleo y la deforestación, apoyando la lucha de los pueblos por los derechos de la naturaleza, considerándola una causa ética y evangélica. Promueve una pastoral solidaria que camina junto a los pueblos indígenas, defendiendo su autonomía, cuidando su medio ambiente y modos de vida.

Promoción sostenible del bien común

Este enfoque promueve alternativas al extractivismo, como ecoturismo y agroforestería, permitiendo vivir según su cosmovisión. Integra la fe con la acción ecológica y social, fomentando redes de apoyo y políticas de conservación y justicia ambiental.

Una evangelización con enfoque ecológico no solo predica el Evangelio, sino que se convierte en un acto de renovación cultural, de justicia socioambiental y de defensa de la vida en todas sus formas. En el caso de los Achuar, significa caminar junto a ellos en la defensa de la Amazonía, su cultura y su fe, reconociendo que cuidar la selva es salvar el alma del mundo.

Conclusión

Con el corazón lleno de gratitud y esperanza, concluyo esta reflexión sobre la experiencia del caminar pastoral Achuar de evangelización e

inculturación que, como familia salesiana, seguimos fortalecidos por el sueño misionero de Don Bosco. En estos 150 años, hemos logrado mucho, pero aún queda un renovado camino por recorrer. Nuestra presencia en pueblos de primera evangelización no es casualidad, sino un llamado del Espíritu, especialmente de los más olvidados y los pueblos “originarios que son minorías”.

Las palabras de Jesús resuenan en nuestro corazón misionero: “El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar la Buena Noticia a los pobres. ¡Sigamos caminando juntos, manteniendo vivo el fuego misionero, inspirados por Don Bosco Misionero!, y llevando esperanza donde más se necesita. “La misión continúa y todos somos parte de ella”.

Referencias bibliográficas

- Diarios misioneros del padre Luis Bolla.* (Cfr. <https://coleccionpadrebolla.pe/diarios/>) Los diarios del Siervo de Dios Luis Bolla son el principal registro de su labor misionera entre los pueblos los shuar y achuar, así como de la cultura y vida cotidiana de ambos pueblos amazónicos. Abarcan casi medio siglo, desde 1966 hasta su muerte en 2013, constituye una fuerte excepción para la historia de la evangelización en la Congregación Salesiana y la Iglesia. Están divididos cronológicamente en dos grupos: Etapa Ecuatoriana 1971-2012 Evangelización y Educación entre los Achuar de Ecuador. Y la etapa peruana: 1984-2012 Evangelización y Educación entre los Achuar de Perú.
- Bolla, L. (2015). *Mis memorias misioneras: El Encuentro del Evangelio con los Achuar.* Primera Edición, Lima Perú.
- Chimento, F. J. (2019). *Nudos críticos de la interculturalidad y la evangelización en el pueblo achuar.* Tesis de licenciatura, Universidad Politécnica Salesiana. Quito.
- Bottasso, J. (2015). *Gritó el evangelio con la vida,* Folleto, editado por el Archivo Histórico, Salesianos de Don Bosco, Quito, Ecuador.
- Banegas Padilla, L. A. (2022-2023). *La spiritualità missionaria del salesiano Luigi Bolla (1932-2013).* Università Pontificia Salesiana, Facoltà di Teologia, Istituto di Teologia Spirituale, Roma.